

los independientes, á una sola temporada, á una sola época de celo; el Gallo, el Palomo y el Pato pueden, lo mismo que el Caballo, el Carnero y el Perro, unirse y procrear casi en cualquier tiempo, mientras que los cuadrúpedos y las aves selváticas que solamente reciben la influencia de la naturaleza, están limitados á una ó dos temporadas, únicas en que tratan de aparearse.

Hemos demostrado alguna de las principales cualidades que la naturaleza ha concedido al ave; hemos tratado de reconocer las influencias del Hombre sobre sus facultades; hemos visto que aventajan á este, y á todos los cuadrúpedos en la extension y viveza del sentido de la vista, en la exactitud y sensibilidad del oído, en la facilidad y fuerza de la voz; y muy pronto veremos que les aventajan en las potencias de la generacion, en la aptitud al movimiento que parece serles mas natural que el descanso; habiendo algunos que, como el Ave del Paraíso, las Paviotas, las Arvelas, etc., están siempre en movimiento y apenas descansan un instante; muchas se juntan, se tropiezan y se unen al parecer en los aires; todas hacen su presa y vuelan sin desviarse, ni detenerse. El Cuadrúpedo, al contrario, tiene que tomar puntos de apoyo y momentos de descanso para reunirse; y en cuanto coge su presa termina su carrera. De consiguiente, el Ave puede hacer, estando en movimiento, muchas cosas que en el Cuadrúpedo exigen descanso; puede tambien hacer mucho mas en menos tiempo, porque su movimiento es mas veloz, mas continuo, mas duradero. Todas estas causas influyen sobre las costumbres naturales del Ave, y hacen que su instinto sea muy diferente de el del Cuadrúpedo.

Para dar una idea de la duracion y continuidad del movimiento de las aves, así como de la proporcion del tiempo y espacios que acostumbran recorrer en sus viajes, compararemos su velocidad con la de los cuadrúpedos en sus mas largas carreras naturales ó forzadas. El Ciervo, el Rengífero, el Alce, pueden andar cuarenta leguas en un día; un Rengífero enganchado á un trineo anda treinta, y aguanta el mismo movimiento por espacio de muchos días; el Camello puede andar trescientas leguas en ocho días; el Caballo criado para la carrera, y escogido entre los mas veloces y vigorosos, podrá correr una legua en seis ó siete minutos, pero su velocidad disminuye luego, y le sería imposible terminar una carrera larga que hubiera empezado con rapidez: hemos citado el ejemplo de un inglés que corrió en once horas y treinta y dos minutos setenta y dos leguas, mudando veinte y una veces de caballo; de consiguiente, los mejores Caballos no pueden andar mas de cuatro leguas por hora, ni mas de treinta en un día. La velocidad de las Aves es mucho mas grande, pues en menos de tres minutos se pierde de vista una ave grande como un Milano que se aleja, una Aguila que asciende y que presenta una extension, cuyo diámetro pasa de cuatro piés; de lo que se debe deducir que el Ave recorre mas de setecientas cincuentas toesas por minuto, y que puede trasladarse á distancia de veinte leguas en una hora. Podrá, pues, recorrer con facilidad doscientas leguas al día en diez horas de vuelo; lo que supone muchos intervalos en el día, y la noche entera de descanso. Nuestras Golondrinas y demás Aves de Paso, pueden, pues, trasladarse de nuestro clima á la zona tórrida en menos de siete ú ocho días. Mr. Adanson, en su viaje al Senegal, ha visto y tenido en su poder golondrinas que habian llegado el 9 de octubre, es decir, á los ocho ó nueve días de su salida de Europa. Pietro della Valle (en su Viaje, tomo I, página 416) dice que en Persia la Paloma Mensajera, camina mas en un día que un Hombre á pié en seis. Todos tienen noticia de la historia del Alcón de Enrique II, que, habiendo ido al alcance de un Faisan en Fontainebleau, fue cogido al día siguiente en Malta, y conocido por el anillo que

llevaba; así como la del Alcón de Canarias enviado al duque de Lerma, que desde Andalucía regresó á Tenerife en diez y seis horas, lo que hace una travesía de doscientas cincuenta leguas. Hans Sloane asegura que en la Barbada las Gaviotas van á pasearse en bandadas á mas de doscientas millas de distancia, y que regresan en el mismo día. Un paseo de mas de ciento y treinta leguas indica la posibilidad de un viaje de doscientas; y me parece que de la combinacion de estos hechos debe inferirse, que una ave de alto vuelo puede recorrer cada día cuatro ó cinco veces mas extension que el mas ágil cuadrúpedo.

En el Ave todo contribuye á esta facilidad de movimiento: primero las plumas, cuya sustancia es ligerísima, grande la superficie y huecos los tubos; despues la colocacion de las plumas, la forma de las alas convexa por encima y cóncava por debajo, su firmeza, su grande extension y la fuerza de los músculos que las mueven; y finalmente, hasta la ligereza del cuerpo, cuyas partes macizas son mucho mas ligeras que las de los Cuadrúpedos, pues en los huesos de las Aves la parte hueca es mayor que en los Cuadrúpedos, y los que son planos y no están huecos son mas delgados y ligeros. «El esqueleto del Onocrótalo, dicen los anatómicos de la Academia, es muy ligero: solo pesó veinte y tres onzas, á pesar de ser muy grande.» El poco peso de los huesos disminuye considerablemente el del cuerpo del Ave; y pesando en la balanza hidrostática el esqueleto de un cuadrúpedo y el de una ave, se verá que el primero es específicamente de mas peso que el segundo.

Otro efecto muy notable, y que tiene relacion con la naturaleza de los huesos, es la duracion de la vida de las aves, que generalmente es mas larga y no está sujeta á las mismas reglas y proporciones que en los animales cuadrúpedos. Hemos visto que en el Hombre y en estos animales la duracion de la vida guarda siempre proporcion con el tiempo empleado en el crecimiento del cuerpo, y hemos observado tambien que regularmente no se hallan en estado de engendrar hasta que han adquirido casi todo su crecimiento.

En las aves el crecimiento es mas pronto, y la reproduccion mas precoz: una avecilla puede hacer uso de sus piés en cuanto sale del cascaron, y de sus alas poco tiempo despues; apenas nace ya puede andar, y un mes ó cinco semanas despues de haber nacido puede volar. El Gallo se halla en estado de engendrar á la edad de cuatro meses, y solo acaba de crecer al cabo de un año: las aves del menor tamaño crecen en cuatro ó cinco meses; de consiguiente crecen mas pronto, y producen antes que los animales cuadrúpedos, y sin embargo, viven mas tiempo en proporcion; pues siendo la duracion total de la vida del Hombre y de los cuadrúpedos seis ó siete veces mayor que la de su completo nacimiento, resultaria que el Gallo ó el Papagayo, que únicamente tardan un año en crecer, deberían vivir seis ó siete años, cuando, por el contrario, he visto una infinidad de ejemplos distintos, como Pardillas cautivas, y sin embargo de catorce ó quince años de edad, Gallos de veinte años, y Papagayos de mas de treinta. Me inclino á creer que su vida podría traspasar los límites que he indicado (1) y estoy convencido de que esta larga duracion de la vida debe atribuirse, en unos seres tan delicados que la mas leve enfermedad hace perecer, solo á la textura de sus huesos, cuya sustancia menos sólida y mas ligera que la de los cuadrúpedos, permanece por mas

(1) Una persona que merece crédito me ha asegurado que un papagayo de cerca de cuarenta años habia puesto sin concurso de macho, al menos de su especie. Se ha dicho tambien que un cisne vivió trescientos años; un ganso ochenta, y un onocrótalo otro tanto. Se dice que el Aguila y el Cuervo son de larga vida. Aldrobando dice que una paloma vivió veinte y dos años y no dejó de poner hasta los últimos seis años de su vida.